

**Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la
Educación**

**CICLO DE MAESTRIA EXTRAORDINARIA EN
EDUCACIÓN CORPORAL
CÓRDOBA**

El Tiempo Ocio

**Profesor, Martín Albornoz
Diciembre de 2021**

Profesora: Mg. Rodriguez, Norma (UNLP)

Introducción

El ocio es un fenómeno cultural e histórico, que se manifiesta de diferentes formas, respondiendo al tiempo y trasfondo social de cada época. En nuestra sociedad desarrollada, el tiempo libre y el ocio ganan en última instancia una autonomía significativa en el trabajo y en cualquier otra instancia social, y se convierten en la base para impregnar y cambiar valores en otras áreas de la vida diaria. En definitiva, el ocio es un factor de cambio y progreso social que puede provocar cambios en la vida familiar, laboral, participación política, cultural o religiosa. Asimismo, el ocio infantil se configura como un elemento de formación y formación de identidad y se cruza con variables de género y edad que determinan su uso, espacio, toma de decisiones y otros elementos formativos.

El Deporte y el ocio

Citando a Ricardo Crisorio, el mismo expone “Respecto de la enseñanza, que el concepto de iniciación deportiva implica una visión de la educación fragmentada y utilitaria. Centra el interés educativo en los aprendizajes estrictamente relacionados con la práctica deportiva y subordina todo lo que se enseña al objetivo de moldear un deportista de rendimiento. De este modo la enseñanza se limita a una instrucción específica reduciendo al aprendizaje motor también específico. La infancia se convierte en una etapa instrumental, cuyo valor se limita al de los aprendizajes que sirven para el rendimiento deportivo posterior; el sujeto se pierde tras la imagen del campeón deportivo.”¹. Tal es así que, sistematizando las prácticas de fútbol Infantil, en base a una idea (iniciación deportiva), se van naturalizando los procesos de enseñanza del Deporte lo cual conlleva a los niños a no disfrutar de un tiempo libre. Convirtiéndolo en una obligación, tarea imposición diaria y no divertirse de lo que está realizando.

¹ Crisorio, Ricardo. (2000) “La Enseñanza del Básquetbol”. Universidad Nacional de La Plata. Pag 1

Lo cual lleva al niño al *habitus*² es pues esa necesidad generada que permite, por un lado, organizar el conjunto de prácticas y también dotarlas de sentidos. Siendo ese conjunto de las prácticas de un agente (o del conjunto de agentes que son producto de condiciones semejantes) sistemáticas, porque son producto de la aplicación de idénticos esquemas (o mutuamente convertibles), y a la vez, sintéticamente distintas de las prácticas constitutivas de otro estilo de vida. (Cf. Bourdieu, 2012, p. 200) (14)

Por otra parte y en cuanto a las consecuencias de un sistema de formación perverso que responde a un sistema de competición, el cual apunta a un resultado deportivo por sobre aprendizajes significativos (lo cual no garantiza la formación de mejores deportistas). Sabiendo que es un deporte con éxitos (triumfos) y fracasos (derrotas) para quienes lo experimentan incluyendo sufrimientos, injusticias, trampas y comportamientos que pueden llegar a considerarse inmorales y en razón a lo expuesto se podrían observar que quienes lo realizan, tienen diferentes desarrollos de aprendizaje de la vida de los niños que no lo disfrutaron como tiempo Ocio³.

El sociólogo francés citado por Munné sostiene que, "el ocio se presenta como un conjunto de actividades originales: fundamentalmente distintas, por una parte, de las actividades productivas y, por otra, de los deberes sociales; constituyen lo que podría llamarse actividades terciarias (...) dichas actividades

² El **habitus** es uno de los **conceptos** centrales de la teoría sociológica de **Pierre Bourdieu**. Por lo tanto, podemos entender "disposiciones" o esquemas de obrar, pensar y sentir asociados a la posición social. ... El **habitus** como término entre por un lado, el acto y la potencia, y, por otro lado, el exterior y el interior.

³ El ocio ha sido objeto de estudio principalmente desde la psicología y desde los nuevos estudios de sociología y antropología de la infancia (que tienen como rasgos característicos la consideración de los niños y niñas como actores, y de la infancia como fenómeno social), aunque vemos que se ha tratado de manera superficial sin profundizar en este colectivo como componente permanente de la estructura social, y sin considerar a los niños y niñas como actores y sujetos sociales, como un grupo social que se encuentra en constante interacción con los demás grupos sociales (Munné, 1992; Munné y Codina, 1992; Elías y Dunning, 1992).

pueden ser exclusivas, sucesiva o simultáneamente fuerzas de reparación, de diversión o de desarrollo: fuerzas de evasión o de participación social; fuerzas de regresión o de progreso culturales. Son actividades —termina diciendo Dumazedier— cuyo papel es, a la vez, eficaz y ambiguo en la dinámica de la cultura y de la sociedad”.⁷ (Munné, 1980, p. 86)

El deporte y el tiempo libre

Me cuestiono sobre la necesidad de quienes enseñan cuenten con una formación académica específica en dicho campo⁴, dado que son responsables de los procesos de enseñanza y de formación de los niños expuestos a esta. Respecto al Tiempo Libre (a veces considerado indistintamente respecto al ocio), los autores Elías y Dunning (1992: 88) ven el tiempo libre como una necesidad que se satisface en menor o mayor grado y que no demanda obligatoriamente ningún compromiso. Sus funciones entran en la esfera privada de la satisfacción de necesidades propias y presentan lo que denominan el “espectro del tiempo libre” en el que tratan de resumir el perfil de las actividades que componen ese tiempo, y que se distinguen por su grado de rutinización o des-rutinización en tres etapas:

- 1) Rutinas del tiempo libre: satisfacción de las necesidades biológicas y cuidado del propio cuerpo, rutinas de la casa y de la familia.
- 2) Actividades intermedias de tiempo libre: trabajo voluntario privado (por ejemplo, participar en asuntos de la localidad); trabajo privado (realizado para uno mismo, por ejemplo, estudiar para progresar en el trabajo); trabajo privado más ligero (por ejemplo, *hobbies*); actividades religiosas y actividades de orientación (como leer periódicos, asistir a conferencias).
- 3) Actividades recreativas: puras o principalmente sociales, miméticas o de juego y otras actividades recreativas varias.

⁴ *El concepto de campo es definido por Pierre Bourdieu (1986) como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones, que forman la base de una lógica y una necesidad específica irreductibles a las que rigen los demás campos. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, por su situación actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder y por sus relaciones objetivas con las demás posiciones. Pág. 64*

Dentro del ámbito escolar, además de las actividades educativas, el juego supone un nexo de identidad y socialización entre niños y niñas. Tal y como internacionalmente se reconoce, el derecho al juego, constituye uno de los derechos fundamentales de la infancia señalados en la Convención de los Derechos del Niño (CDN) de 1989, en el que se resalta que: “los Estados partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente de la vida cultural y en las artes” (Art. 31. Punto 1 en UNICEF, 2007: 23)

Respecto de las actividades extraescolares, que forman parte de la socialización infantil, podemos definir las como:

Todas aquellas prácticas de enseñanza y aprendizaje, de carácter singular (salidas, representaciones, proyecciones...), que se llevan a cabo utilizando procedimientos y estrategias diferentes a los utilizados en las experiencias cotidianas (dinámica grupal, evaluación cualitativa...), en las aulas o espacios asignados (polideportivos, laboratorios...), reflejadas excepcionalmente en los documentos curriculares y espaciotemporales ordinarios (Programación General, Memoria...) y que poseen bien un carácter lúdico (parten de la idea del juego como instrumento de aprendizaje y tienen como motivo la diversión), recreativo (de componente higienista, dirigidas al disfrute del ocio o a la práctica del ejercicio físico), instructivo (adquisición de algunas habilidades, aficiones, conocimientos o destrezas), o formativo (consistentes en la difusión y adopción de valores sociales, culturales y éticos); cuya elección y desarrollo pertenecen, a la autonomía propia de las organizaciones escolares; cumpliendo siempre una serie de demandas sociales del entorno más cercano al centro de referencia y en la sociedad más amplia. (Guerrero, 2009: 403-404)

Prácticas corporales, ocio y tiempo libre

Como bien se ha mencionado, los conceptos "tiempo libre y ocio" han sido analizados en forma separada, pero también pueden considerarse complementariamente partiendo de la teoría de las tres D. Como tipos ideales que constituyen un modo estructuralista de explicar la realidad social, por ser en ese tiempo de “no trabajo”, en donde se desarrollan también prácticas sociales socialmente encrasadas. (Rodríguez, 2020:11)

“...las prácticas corporales, como bien ya se ha desarrollado (Rodríguez, 2018), constituyen ejes organizadores de la vida cotidiana. Y en esta situación de

aislamiento social no es extraño que estos grupos sociales recurran a diferentes estrategias para dar continuidad a sus clases o rutinas diarias.” (Rodríguez, 2020:12)

La discusión sobre el tiempo libre y el ocio en las ciencias sociales, tiene vasto recorrido y diversas tradiciones. En la actualidad, dicha temática, lejos de agotarse, cobra nuevos sentidos surgiendo de esta manera, otras preguntas que merecen ser analizadas. En este artículo, se recuperan las posiciones clásicas del debate poniendo, como contraparte, las perspectivas contra hegemónicas situadas en Latinoamérica.

Para iniciar se toma como referencia la distinción de ocio y tiempo libre, enunciada en el Diccionario Crítico de Educación Física (2005) en el apartado “Lazer”. Aquí se describe al ocio como un tiempo libre calificado, un tiempo en el que el sujeto interactúa con la cultura y experimenta prácticas que podrían corresponderse con la diversión y el entretenimiento.

En ese marco, el ocio es "un fenómeno típicamente moderno, resultante de las tensiones entre el capital y el trabajo, que se materializa como un tiempo y espacio para experiencias lúdicas, un lugar para la organización de la cultura, impregnado de relaciones hegemónicas". (MARCASSA; MASCARENHAS, 2005:256)

Por otro lado, en el diccionario se hace alusión a la perspectiva de Antonio Gramsci quien, al referirse al ocio, lo asocia a ese lugar en donde se “organiza la cultura” pero también, en donde opera la industria cultural. Las visiones hegemónicas del mundo y los modos en los que el poder hegemónico opera, también se efectúan en el tiempo del no trabajo.

Significa que el ocio, en el sentido señalado por Gramsci (1995), como lugar de organización de la cultura, es también un tiempo y un espacio para la educación y, por lo tanto, se convierte en un escenario social de disputa hegemónica, en el cual la tensión se produce entre penetración masiva de la Revista Brasileira de Estudos do Lazer. Belo Horizonte, v. 7, n.3, p.105-122, set./dez. 2020. industria cultural en el mercado de la diversión y del entretenimiento y la acción política y pedagógicamente orientada para una formación crítica y creativa (MARCASSA; MASCARENHAS, 2005:. 257-258.)

Conclusión

El ocio es un fenómeno cultural e histórico, que se manifiesta de diferentes formas, respondiendo a la época y el trasfondo social de cada época. En nuestra sociedad desarrollada, el tiempo libre y el ocio finalmente adquieren

una autonomía significativa en el trabajo y en cualquier otra ocasión social, y se convierten en la base para impregnar y cambiar valores en otras áreas de la vida diaria. En definitiva, el ocio es un factor de cambio y progreso social que puede provocar cambios en la vida familiar, laboral, política, cultural o de participación religiosa. Asimismo, el ocio infantil se configura como elementos de formación y formación de la identidad y se cruza con variables de género y edad que determinan su uso, espacio, toma de decisiones y otros elementos de formación.

El concepto de ilustración deportiva significa educación fragmentada y utilitaria. La infancia se convierte en un escenario de herramientas, y su valor se limita al aprendizaje del rendimiento deportivo posterior; detrás de la imagen de campeones deportivos, el tema desaparece. " .Para que, a través de la práctica sistemática del fútbol infantil, a partir de una idea (iluminación deportiva), se naturalice el proceso de educación física, lo que imposibilita a los niños para disfrutar de su tiempo libre. Que sea una dedicación o tarea diaria que se esté aplicando todos los días, en lugar de disfrutar lo que estás haciendo. Como se mencionó anteriormente, los dos conceptos de "tiempo libre y ocio" se han analizado por separado, pero también se pueden considerar de manera complementaria a partir de la teoría tridimensional. La realidad es un tipo ideal que constituye una forma estructuralista de explicar la sociedad, porque en esa era del "no trabajo", la práctica social también está cerrada por la sociedad.

Bibliografía:

- Bourdieu, Pierre (1983): "The forms of capital". En John G. Richardson (ed.), Handbook of Theory and research for the Sociology of Education. Greenwood; New York, 1986.
- Crisorio Ricardo (2000), "La enseñanza del Mini basquetbol". Revista Educacion Fisica Y Ciencia N° 4 . Publicacion del Departamento de Educacion Fisica de la Facultad de Humanidades y Ciencia De La Educacion, Facultad Nacional De La Plata.
- Dunning, Eric y Elias, Norbert (1996): "*Deporte y ocio en el proceso de civilización*"; "Fondo de Cultura Económica". Mexico
- Rodríguez, N.; Viñes, N. (2020) Cuerpo y prácticas corporales: Tiempo libre y ocio en tiempos de pandemia. *Ágora para la educación física y el deporte*, 22: 355-378. Disponible en:

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12219/pr.12219.pdf

- Rodriguez. J .M (1997). *Bases y estrategias de formación permanente del profesorado*. Huelva: Hergué.